

# Nuevas consideraciones sobre *La Fazienda de Ultra Mar*

JOSEFINA MARTÍNEZ ÁLVAREZ  
*Universidad de Oviedo*

Al Profesor Alvar, amigo y maestro siempre.

Nuestro interés por la *Fazienda* viene ya de largo, pero complicaciones varias han ido retrasando *sine die* la edición paleográfica y crítica que tenemos entre manos hace tiempo. Ningún otro lugar más exacto para adelantar algunas de nuestras pesquisas filológicas que este cordial homenaje al eximio maestro, al profesor fecundo, al hombre de bien.

Sería una hermosa utopía que estas elucubraciones traspasaran las brumas del misterio y consiguiesen, al menos, entretener tu silencio mientras aguardas el reencuentro definitivo en que tanto confiabas. Te imagino, querido Manolo, sentado en el humildico banco que tus remos ya cansados reclamaban a tu particular Yavé en dulce y apacible espera. Que la esperanza no sea vana.

Trataremos de comentar en lo que sigue un pasaje del texto conocido como *La Fazienda de Ultra Mar*, conservado en el ms. 1997 de la Biblioteca Universitaria de Salamanca. El manuscrito consta de 84 folios a dos columnas, en general de 35 renglones, escrito con letra francesa, bastante uniforme pero al parecer de varias manos. Los paleógrafos lo asignan al siglo XIII; con mayor precisión, A. C. Floriano lo situó entre 1210 y 1235<sup>1</sup>.

---

1. En carta a Lazar (citado en Lazar, 1965: 9 n).

Como se sabe, es una especie de guía de peregrinos o itinerario de los lugares de Tierra Santa, ilustrado con los acontecimientos narrados en los libros históricos y proféticos de la Biblia. Con ello, puede considerarse un ejemplo temprano de los romanceamientos bíblicos que desde el siglo XIII se hacen frecuentes en la Península y se prosiguen hasta tiempos renacentistas (*Pentateuco de Constantinopla*, *Biblia de Ferrara*, por ejemplo), ya que las disposiciones pontificias contra el uso de las lenguas vulgares para los textos sagrados no parece que tuvieran mucho efecto hasta después del establecimiento de la Inquisición.

El texto va precedido de dos breves cartas, que ni siquiera llenan el recto del primer folio. En la primera, el arzobispo de Toledo, Don Remont, solicita de un antiguo condiscípulo, Almerich, titulado arcediano de Antioquía, que le envíe un escrito sobre «la fazienda de ultra mar», donde se especifiquen los topónimos y antropónimos en latín y en hebreo de Tierra Santa y se expliquen las «maravillas» que el Señor obró en ella. El arcediano contesta en la segunda carta aceptando el mandado de su condiscípulo superior en jerarquía.

El erudito israelí Moshé Lazar, descubridor del texto, lo editó en 1965 y, con bastante acierto, le dio por título *La Fazienda de Ultra Mar*, que ha hecho fortuna y seguimos empleando. La edición de Lazar, como ya señalamos en otros lugares, es muy meritoria, sobre todo en lo que respecta a las relaciones del texto romance con el bíblico y con los de algunos romanceamientos. Pero algunas lecturas no se ajustan al original y a veces restaura o corrige el texto de manera no siempre adecuada. Ciertas deficiencias fueron señaladas en sus respectivas reseñas por Félix Lecoy (1969) y Alberto Várvaro (1969). Yo misma me he referido a algunas lecturas incorrectas en otras ocasiones. En esta vamos a fijarnos en algunas cuestiones sugeridas al compulsar la edición de Lazar con el manuscrito, a fin de restaurar la lectura original.

Lazar identifica correctamente al arzobispo, cuya personalidad es bien conocida, con el famoso don Raimundo, en la sede toledana desde 1126, donde organizó la célebre escuela de traductores que permitió el conocimiento de Aristóteles y de los filósofos judeo-arábigos en Europa. En cambio, la de su corresponsal Almerich es difícil de fijar, a pesar de la posible identificación que de él hace Lazar con un clérigo lemosino, Aimeric de Malefaye, arcediano y luego patriarca de Antioquía hasta no se sabe si 1187 o 1196. Pero si murió tan a

finés del siglo XII, es poco creíble que fuese condiscípulo del arzobispo, que ya era obispo de Osma en 1109 y que murió en 1151. Sin embargo, Lazar se atiene a lo dicho en las dos cartas preliminares y piensa que el original de la *Fazienda* sería escrito por Aimeric entre esos años de 1126 y 1151. De este, o al menos de una copia muy próxima, sería copia el texto que publica. De acuerdo con esta creencia, subtitula su edición «Biblia romanceada et Itinéraire Biblique en prose castillane du XII<sup>ème</sup> siècle». Desde el punto de vista lingüístico, el texto ofrecía en la prosa carácter paralelo a los versos del *Cantar de Mio Cid*, también conservador de una lengua arcaizante.

Pero desde las primeras reseñas a la edición, se ha desconfiado de la fecha propuesta por Lazar. Por ejemplo, Lecoy (1969: 575) acusa de total «invraisemblance» las hipótesis de Lazar sobre fecha y autor. El escepticismo de los estudiosos es general respecto a esta fecha tan temprana. A las dos reseñas ya citadas deben unirse las opiniones de Lapesa (1980) y Deyermond (1978), en sus conocidos manuales, el estudio riguroso de M. C. Sanchis Calvo (1991), las puntualizaciones de Pedro Álvarez de Miranda (1991: 226, 13 n) y el interesante artículo de Ramón Santiago (1993).

Aun aceptando como auténticas las dos cartas (que son más bien una ficción literaria para autorizar el texto), lo normal en el siglo XII sería que dos clérigos franceses, uno en Castilla y el otro en Oriente, se hubiesen comunicado exclusivamente en latín o, todo lo más, aunque improbable, en su vulgar común lemosino, gascón o lo que fuere. No puede pensarse que Almerich redactase el texto en romance hispano, pues si cabe suponer conocimiento del castellano en don Raimundo (con casi medio siglo rigiendo diócesis españolas), es poco creíble que su corresponsal en Antioquía tuviese alguna idea de los romances peninsulares.

Como concede Lapesa (1980: 233), podría haber existido en el siglo XII una compilación latina, lemosina o gascona. Pero la versión castellana (castellana a pesar de sus peculiaridades), tal como figura en el ms. de Salamanca, «no parece anterior al primer tercio del siglo XIII». Todavía, en nota, insiste Lapesa (1980: 40 n) y dice que «no parece anterior a 1152, sino más bien de hacia 1220». Es decir, los rasgos lingüísticos del texto coinciden con los paleográficos para atribuir esa fecha al manuscrito. Lapesa apunta unos cuantos rasgos (entre ellos la «intensísima apócope»: *nief, nuf, af, bef, grief, noch, quit* 'quite'), como forasterismos «atribuibles a traducción chapucera de un

original gascón o a intervención de un traductor gascón o catalán». Es el mismo ambiente en que, según Lapesa (1980: 200), se compuso el *Auto de los Reyes Magos*, obra de «un gascón que pretendía escribir en el castellano-mozárabe de Toledo».

Por su parte, Deyermond (1978: 148) insiste en que:

la teoría de que la obra se compuso durante el tiempo en que Raimundo gobernaba la sede de Toledo es insostenible desde los puntos de vista lingüístico e histórico. La *Fazienda*, sintácticamente mucho más compleja que las primeras crónicas castellanas de finales del siglo XII y principios del XIII, se halla más próxima a la sintaxis de las obras de mediados del siglo XIII.

Concluye Deyermond (1978: 149) pensando que la versión castellana procede de «una compilación latina del siglo XIII».

Pero si, como parece demostrado, los pasajes bíblicos de la *Fazienda* provienen sobre todo del texto hebreo (o de una traducción latina de este) y solo a veces de la Vulgata, ¿cómo se explican los abundantes dialectalismos de impronta oriental peninsular o ultrapirenaica (riojanismos, aragonesismos, catalanismos, occitanismos) que aparecen diseminados en el texto castellano de la obra? Probablemente hubo entre la supuesta compilación latina y el texto de la *Fazienda* un intermediario romance de procedencia extrapeninsular, nada extraño en el ambiente toledano de la primera mitad del siglo XIII. Dejemos esta cuestión para el final.

Por otra parte, el manuscrito conservado no es el original. Parece que algunos de los copistas no entendieron bien lo que estaban copiando, dados los muchos errores y, sobre todo, el trastrueque de ciertos pasajes del texto que Lazar se ocupó de ordenar cuidadosamente.

Vamos a fijarnos en un breve pasaje que en la edición de Lazar se extiende desde la línea 9 de la p. 130 hasta la línea 6 de la p. 131, que se corresponden con el folio 42v del ms., desde la línea 7 de la columna *a* hasta la línea 26 incompleta de la columna *b*. Pertenece al pasaje de *II Reyes*, 3, 4-27, que narra la campaña de los reyes de Israel y Judá contra Moab con la profecía de Eliseo. La *Fazienda* resume algo al principio, pero elimina casi todo de lo expresado entre los versículos 20 y 27. Seguimos nuestra propia transcripción paleográfica (citando folio, columna y línea), aunque además nos referiremos siempre a la primera edición de Lazar, mencionando página y línea. Junto a la transcripción paleográfica a dos columnas, damos una ver-

sión crítica<sup>2</sup> con resolución de abreviaturas y con ciertas correcciones, algunas hechas por Lazar. No coincidimos con todos sus criterios. Por otra parte, en la línea 13 de *a* del ms. (texto impreso, lín. 12, p. 130) Lazar omite *mensaje* después de *enbio*. Entre corchetes van las adiciones; los paréntesis indican eliminación; se han resuelto las abreviaciones. La puntuación es moderna y no sigue exactamente a Lazar. Añadimos además una versión en español actual. La restitución en línea 1 de *cien* es de Lazar y basada en el texto bíblico. Pero puestos a ser respetuosos con este, habría que corregir más: pues en 3, 4, el tributo de Moab es de «*cien mil corderos y cien mil carneros*». También es lógica la restauración de *el rey de Israel* en la línea 6, y la de *a quien* (mejor *a qui* en la línea 9), pero sobra *non*, si tenemos en cuenta que en pasaje análogo previo (20, p. 128; *1 Reyes*, 22, 27) consta casi la misma pregunta: ¿*Á aquí propheta del Criador a quien demandássemos conseio?* Es correcto suprimir *de* en 2, la repetición de *dixo el rey* en 8, y sustituir en 20 la primera persona *daré* por la tercera *dará*. En la línea 8 toda la frase *Aplegó el Criador a estos tres reyes por darnos en mano de Moab*, que en el ms. dice *daruos*, Lazar la considera desgajada del estilo directo y no pone comillas, sustituyendo el pronombre enclítico por el de tercera: *darlos*. La frase debe incluirse en el parlamento de Joram. Se repite casi el mismo parlamento en las líneas 13-14 donde el pronombre lo transmite correctamente el manuscrito. *Ayuntónos el Criador estos tres reyes por darnos en mano de Moab*. En la línea 18, el ms. dice *en conplir sea* que Lazar corrige suprimiendo *con*: *enplirse á*; pero probablemente, como a menudo *en* está por la copulativa *e*, lo que hay que hacer es sustituir el verbo *conplir* por *enplir*.

En el fragmento se pueden resaltar los rasgos predominantemente castellanos de la *Fazienda*. Han sido clasificados por Albert G. Ganansia en una disertación doctoral inédita de Ohio en 1971 y con más amplitud por M. C. Sanchis Calvo (1991). No todos aparecen en el pasaje a que ahora nos referimos. Indiquemos los esenciales.

Diptongación de /e o/ abiertas latinas: *desiert* (6), *quien* (15), *torriente* (18, 19), *viento* (18), *lief* (19); *pues* (16), *buenas* (22). El diptongo de otros orígenes aparece en *fuesse* y *bergüença* (15). Junto a *fuesse* constan formas procedentes de la forma contracta latina: *fo* (6). En otros pasajes de la *Fazienda* aparece el arcaísmo *ie* en *siella*, *con-*

---

2. Seguimos las pautas señaladas de nuestro artículo publicado en *La Corónica* (2001), p. 134.

*sieгло*, y se encuentran vacilaciones entre diptongo y vocal que más que dialectalismos son influjos cultos: *desert*, *torrent*, *nostro* y *nuestro*, *obras* y *huebras*. Ante *yod*, las vocales no se apartan de los resultados castellanos. En otras partes de la *Fazienda*: *conducho*, *vermejo*, *lentejas*, *ojos*, *sirvan*, *rucio*; aquí *conseio* (10), *pluvia* (18), *muchos* (18), *bergüença* (15), *fizieron* (22), *murió* (2), *ixió* (3). En cuanto a la vocal radical del perfecto fuerte aquí tenemos *aveno* (23), pero en otros pasajes *avino*.

La apócope es intensa, como hemos dicho antes. En nuestro fragmento aparece con sustantivos: *desiert* (6), *fil* (10) (donde es dudoso si se trata de forma oriental o simplemente de mala reproducción de *fi*); con adjetivos: *lief* (19); con demostrativos: *es' día* (3); indefinidos: *cad año* (1), *tod esto* (20), donde puede ser simple elisión ante vocal: frente a *cada uno* (23), *todo lo mío* (5); con pronombres átonos: *no't vería* (16), *dixo'l* (4), *tornó's* (23); terceras personas: *diz* (17); partículas: *quant* (1, 16), *delant* (19), *cum* (23, que alterna con *como*, *cuemo* en otros pasajes).

En el consonantismo señalemos el mantenimiento de distinción *b* y *v*: *trobaron* (7), *sobrel* (5), *crebantaredes* (20), frente a *pechava* (1), *pluvia* (18), *aveno* (23). En posición inicial predomina el uso etimológico: *batalla* (4), *bestias* (7), *bevredes* (19), *buenas* (22), *abatrede*s (22), frente a *vía* (5), *vassallos* (10), *vivo* (14), *vería* (16), *viento* (18). A veces se impone *b*: *enbió* (3), *bergüença* (15).

Salvo algún error (*cassa* por *casa* 23), son distintas las graffas de las sibilantes sordas y sonoras: *fuesse* (15), *assi* (17); pero *cosa* (19), *fermosos* (21); *descendieron* (11), *cibdades* (20) (y en otros pasajes *rucio*, *corazón*, *bendición*), pero *adozid* (16), *fazed* (17), *pozos* (18), *fizieron* (22); *ixió* (3), *dixo* (5, 9, 10), y en otros pasajes *aduxo*, *exida*, *fluxo*, pero *mensaje* (3), *consejo* (10), y en otras partes *vermejo*, *ojo*, *envejeció*.

Los grupos iniciales (o posconsonánticos) con *l* se mantienen conforme al comportamiento oriental: *aplegó* (8), *pluvia* (18), *emplir* (o *complir* 18) y en otros pasajes *clamó*, *flama*, *flum*, *inplió*, *amplo*, etc.

El fragmento no presenta ejemplos de la conservación de *mn* secundario: *omne*, *aramne*, *alumnamiento*, ni de su resultado ulterior: *nombre*. Tampoco hay *-d-* mantenida alternando con su pérdida: *pies* / *pies*, *siede* / *siee*, *vedía* / *veía*, *odí*, *lodar*; ni la preposición *ad*; ni la conservación riojana de *mb*: *lombos* por *lomos*; ni palatales aragonesas en lugar de las castellanas: *tallar* por *tajar*, *trebellar*, *mille-*

*ro, remasalla*, fenómenos todos diseminados por la *Fazienda*. Aquí, acaso sea aragonesismo la apócope *fil* (por *fillo*) en lugar de lo castellano (*fi* por *fijo*). Naturalmente trae *batalla* (4).

Aunque en el resto del texto abundan formas cultas con *ct*: *noc-te, delecto, alactant*, y orientales con *yt*: *estreyto, afreyto*, junto con la solución castellana, aquí solo se presenta esta: *muchos* (18) y *pechava* (1), que por cierto confunde a Lazar que en nota 916 escribe: «*faisait paître?*» «*payait?*».

En lo morfológico, la *Fazienda* muestra cierto arcaísmo al que se unen influjos riojanos y aragoneses. En el fragmento comentado no aparece ninguno de los más característicos, como los femeninos *trista*, el adverbio *plus* (probablemente cultismo), la preposición *troa* 'hasta', etc. Señalaremos algún punto del fragmento:

La distinción de género en los posesivos adjetivos se mantiene. Aquí tenemos el ejemplo *to padre* (13), frente a *tu madre* de otras partes de la *Fazienda*. Y así: *mio fijo, mi alma; sos ojos, su voz*, etc.

Ya hemos indicado la vacilación de la vocal temática de los perfectos: *aveno* (23). También se observa la diferencia de imperfecto primera persona en *-ía* y la tercera y demás en *-ié*. Aquí solo hay condicionales: *cataría, vería* (16). Hay futuros con infijo pronominal: *emplirseá* (18). Aparecen formas sincopadas que más tarde se han restaurado: *bevredes* (19), *abatredes* (22). En otros pasajes se encuentran *dizrá, esclareçrá*, etc. y algunas formas con consonante de transición: *combré, istrá* (por *comeré, exirá*). Ciertos perfectos vacilan: aquí aparece *andidieron* (7), que en otros pasajes aparece como *anduvieron*. Los imperativos son normales: *adozid* (16), *fazed* (17), *ve* (13).

Los enclíticos de tercera se apocopan: *dixol* (4), *tornó's* (23). Nótese el leísmo de *desbaratoronle* (23) poco frecuente. Aunque Lazar restaura *desbarataronle*, el ms. tiene *-oron* dialectal.

Es muy frecuente *quant* (1) con valor temporal. Ha de pensarse que se trata del ensordecimiento de *quando* apocopado. La preposición con valor final (aunque hay algún caso de *por*) es siempre *pora* (7). Los dos *para* en el texto impreso son erratas o falsas lecturas: el ms. pone *pora*: *dioles carros pora adozir sos averes* (p. 57); *e vestiduras pora sos fijos pora servir* (p. 78).

Como señala Deyermond (1978), según dijimos, la sintaxis está bastante desarrollada. Dentro de su normalidad, se resiente a veces de influjo semítico: reiteración de copulativas, elipsis, locuciones cal-

cadadas. Este ritmo se aprecia ante todo cuando sigue con mayor fidelidad el texto hebraico, es decir, cuando se practica una traducción casi «vierbo a vierbo», como las que le presentarían a Alfonso X y luego él enmendaba «por sise». En nuestro fragmento obsérvense los contrastes establecidos con la copulativa: *E non veredes pluvia ni viento, e enplirseá esta torriente de agua* (18, 19). Y combinada con paralelismos sintácticos: *Sobre tod esto dará a Moab en vuestra mano e crebantaredes todas cibdades encastelladas e todos los árboles fermosos, todas las fontanas del agua cerraredes, e todas las buenas sernas abatredes* (20, 22).

Destacan en el texto locuciones como *El rey de Moab me es falso* (4, 5), variación sintáctica de la construcción *falsó desta convenencia el rey de Moab* (2). El semitismo «ser + a + pron. tónico» (o con otra preposición) con el sentido de ‘tener’ aparece en *Sí es con él espíritu del Criador* (11), *¿Qué me es a mí de ti?* (12, 13). Notable también es el uso de la preposición *delant*, casi siempre dotada de un sentido de finalidad: *(el Señor) delant quién yo estó* (15), *Lief cosa es esta delant el Criador* (19).

El perfecto simple mantiene sus dos valores, ya que en el sentido de ‘antepresente’ no ha sido desplazado por las formas compuestas: *Aplegó el Criador a estos tres reyes...* (8) ‘ha juntado’ (lo mismo en 13: *Ayuntónos...*). Las relaciones de los verbos en las construcciones complejas muestran el juego bien establecido de modos y perspectivas temporales: *si non fuesse por bergüença de Iosaphat non cataría...* (15, 16), *quant a Dios cantare, será sobrél profetismo del Criador* (16, 17). Es frecuente la elipsis del verbo introductorio de las construcciones llamadas interrogativas indirectas: *¿si irás conmigo a la batalla sobrél?* (4, 5), *¿si á aquí propheta del Criador a quien demandássemos consejo?* (9, 10).

Quizá lo más característico de la *Fazienda* sea el léxico, donde se mezclan cultismos, romancismos orientales, hebraísmos e incluso arabismos. No es este fragmento demasiado característico en lo que respecta al vocabulario. Apenas hay cultismos: *convenencia* (2) sin *ie*, *bestias* (7), *propheta* (9), *spiritu* (11). En otros pasajes abundan los galicismos y orientalismos peninsulares: *alatant*, *contrada*, *delexar*, *escalfar*, *estagero*, *lugor*, *sergent*, *sordent...* (‘que mama’, ‘región’, ‘dejar’, ‘enturbiar’, ‘residente’, ‘resplandor’, ‘servidor’, ‘que surge’). Aquí, solo *mensaje* (3). El uso de *trobar* (7), común con Berceo y los textos del oriente, en lugar del más general centro-occidental *fallar*,



va de acuerdo con el tono propio dialectal de la *Fazienda*. Ese verbo, como también *exir* (3) y los que aparecen en otras partes (como *prender* por *coger*, *toller* por *quitar*, *adozid* (16) de *aduzir* por *traer*, son síntomas que apuntan hacia una fecha en la primera mitad del siglo XIII. Es interesante la forma popular *lieve* (aquí apocopada *lief* 19) solo registrada en locuciones adverbiales (*de lieve*, *bien lieve* en Berceo; cf. Corominas (1980-1991) s.v. *leve*). También debe notarse la reiteración negativa en el grupo copulativo de (16): *non cataría a ti ni no't vería*.

Nos vamos a fijar en un par de palabras del fragmento. La primera es *torriente*: Se lee dos veces en las líneas 18 y 19 del texto crítico y aparece en el folio 42vb 13, 15: *fazed en esta torriente pozos. E non veredes pluvia ni viento, e enplirseá esta torriente de agua*. Una versión moderna de la Biblia traduce así el pasaje (*II Reyes*, 3.16-17) *facite alveum torrentis huius fossas et fossas* (v. 16), *et alveus iste replebitur aquis* (v. 17) : «Cavad en este valle aljibes y más aljibes, porque así dice Yavé: No veréis viento ni veréis lluvia; pero este valle se henchirá de agua». Se ve que el significado de *torriente* no es el que ha predominado en *torrente* sino el de su derivado *torrentera*. No es la corriente impetuosa, sino el cauce seco, conforme a su origen etimológico (participio de *t o r r e o*). Confirma la *Fazienda* la sospecha de Corominas (1980-1991) (s.v. *tostar*) de que «existió un duplicado popular conservado en la toponimia del Norte de Castilla». También nuestro texto asegura la duplicidad de género del vocablo: en nuestro fragmento es femenino, y lo mismo en otros pasajes: *ve a la tierra por las fontanas todas de las tierras e por las torrientes* (p. 121, 20-21; fol. 38vb 7-9) (*I R.*, 18.5: «recorramos el país en busca de fuentes de agua y de arroyos»); *lidió David con el philisteo e priso David .v. piedras de la torrient* (p. 140, 18-19; fol. 47rb 22-24) (*I Sam.*, 17.40: «escogió en el torrente cinco piedras bien lisas»); *de entrada de Hemat troa la torrient de Egipto* (*I R.*, 8.65; 148.15; fol. 51rb 15): «desde la entrada de Emat hasta el torrente de Egipto»; *fue apre desto e ámó una mugier en la torriente de Zorec* (209. 27-28; fol. 82rb 31, 32; *Jue*. 16. 4: «después de esto se enamoró de una mujer del valle de Sorec»). No se especifica el género en 109.23-24 (fol. 33va 2) *allí prueb de Endores torrente Cison*, ni en 159.23-24 (fol. 59ra 1-5): *e trayeron fuera de la villa e quemaronlos en torrente de Cedrón e el polvo mandolo desparcer sobre las fuesas del pueblo* (*IIR.*, 23.4).

La segunda palabra que comentaremos es *sernas* que aparece en esta secuencia: *crebantaredes todas cibdades encastelladas, e todos*

*los árboles fermosos, todas las fontanas del agua cerraredes e todas las buenas sernas abatredes* (20, 22). El ms., como puede verse, nota *señas*, que Lazar (1965) transcribió *sennas*. Sin duda la abreviatura debe deshacerse introduciendo *r*, lo cual hace sentido. Una traducción moderna dice: «Destruiréis todas las ciudades amuralladas, talaréis todas las plantas útiles, cegaréis todos los manantiales de agua y devastaréis con piedras todos los mejores campos». Hay otras menciones de la palabra en la *Fazienda*, por ejemplo, p. 104, 20; fol. 31va 15-16: *ararle an sus sernas e segarle an sus miesses* (*1 Sam.*, 8, 12: «los hará trabajar sus campos, segar sus mieses»); p. 136, 11-13; fol. 45ra 31-33: *Quando vinia Iacob de Padan-Aran, compró una serna por .c. oveias de Emor, padre de Sichem, e fizo altar al Poderoso, Dios de Israel. Esta serna dio Iacob a Iosep so fijo* (Gén., 33.18-20: «Jacob, de vuelta de Padán Aram, llegó sano y salvo a la ciudad de Siquem, en tierra de Canán y acampó delante de ella. Compró después a los hijos de Jamor, padre de Siquem, por cien piezas de moneda, el trozo de campo donde había levantado su tienda, y erigió allí un altar que llamó «Dios de Israel»»); 200, 17-18; fol. 77 rb 8: *Noemi, mugier d Elimelec, to parient, la que vino de Moab, vende una serna e es de to parentesco* (Rut, 4.3: «Noemí ha vuelto del país de Moab y ha puesto en venta el campo de nuestro hermano Elimelec»). Todas las menciones de *serna* van de acuerdo con la acepción de «porción de tierra de sembradura». No parece que sea discutible la etimología propuesta por Corominas, de un probablemente céltico *senara*, documentado desde 831 como *senera*, luego *senra* y pronto *serna* 902. Lo interesante es que los ejemplos de la *Fazienda* compensan la ausencia de menciones de la palabra en textos literarios medievales, que ya notaba Corominas (1980-1991).

Algún comentario merecerían otros vocablos. Así, *fontana* (21). Aunque reconoce Corominas (1980-1991) que hay huellas de la forma en la toponimia, no la documenta en textos hasta época tardía (Marqués de Santillana). Dada la impronta ultrapirenaica de la *Fazienda*, no extrañaría que fuera adaptación del galicismo que ofrece también el *Alexandre* (en el ms. O hasta *fontaina* 2157a). O el uso de *encastellar* (atestiguado en Nebrija), o de *desbaratar* no en el sentido antiguo de ‘malbaratar’ sino en el moderno de ‘derrotar, descomponer’.

Para terminar, recapitulemos lo que se ha ido exponiendo. Como se ha señalado, el carácter general del léxico del texto es castellano, acaso algo arcaizante. Son muy frecuentes los rasgos de procedencia

oriental (aragoneses, catalanes, ultrapirenaicos). Ello induce a dudar de que la *Fazienda* se hubiera compuesto solo a base de un compendio latino en que estuvieran ya fundidos sus dos ingredientes (las traducciones bíblicas y los datos geográfico-históricos de un itinerario). Se observan diferencias de léxico y sintaxis entre los pasajes de procedencia bíblica y los otros. Tampoco parece posible que se trate esencialmente de un texto ladino (judeo-español escrito), tal como pretende Shephiha (1978) pues no se explicarían en tal caso las citas de la Vulgata y del Nuevo Testamento, y mucho menos aún el hincapié que se hace en todos los pasajes mesiánicos del Antiguo Testamento, además recopilados al final del libro.

Todo ello asegura que la *Fazienda* es un texto destinado a cristianos. Pensamos que su compilador, o sus compiladores, tuvieron como modelo un romanceamiento bíblico en algún dialecto occitano, basado en el texto hebraico y probablemente traducido en un ambiente judaico. El autor lo adaptó al castellano, compulsándolo, al menos cuando lo cita explícitamente, con el texto latino de la Vulgata. Con la hipótesis del romanceamiento ultrapirenaico no sorprende que haya en el texto tantos rasgos «orientales», porque tal particularidad, en el caso de que fuera latino el modelo, solo se explicaría suponiendo que el romanceador fuese también «oriental». Creo que las particularidades no castellanas de la *Fazienda* se comprenden mejor con la hipótesis de que se traduce del occitano y no del latín. Por otra parte, muchos de estos orientalismos se dan también en textos judeo-franceses (Levy, 1964), como algunos de los ya citados.

Parece, pues, que el manuscrito de la *Fazienda* es copia no muy tardía, algo descuidada y próxima de un original compuesto en el siglo XIII (hacia 1220) teniendo a la vista una copia bíblica redactada en romance occitano y traducida del texto hebreo. Solo eso explicaría la abundancia de orientalismo por una parte, y por otra la frecuente fidelidad a la organización sintáctica semítica.

TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA

Fol. 42va

.  
 .  
 .  
 .  
 .  
 .  
 Nf a el Rey de moab pecc<sup>h</sup>aua<sup>De elias pph'a</sup>  
 cadano al rey de f r'l. .Mil. carne  
 ros e quant murio acab el rey de  
 f çrael faf o dç ta conuenencia 10  
 el Rey de moab e el Rey de iorà  
 ixio en es dia def amaria con to  
 dos los de f r'l enbio mef age  
 aiç apha el rey de iudea e dixol el  
 Rey de Moab me es faf of i iras 15  
 comigo ala batallaf obrel: dixo  
 ire todo lo mio tuyo es. dixo p  
 qual uia iremos por el dç iert  
 de ydumea. fo el Rey de iudea  
 t el Rey de edom. andidierò.vij. 20  
 dias. enò trobarò agua pora ellos  
 ni poraf f bç tias. dixo el Rey  
 dixo el Rey de f r'l.a.a.a.  
 aplego el criador a ç tos tres  
 reyes. por dar uos en mano de 25  
 Moab dixo iç aphaf i a aqui  
 pph'a del criador demàdçf emos  
 cof eio. dixo uno delos uçf al  
 los aqui es hel f e9 fil def aphan  
 q' daua agua amanos a elias. 30  
 dixo iç aphaf i es còelf p'u del  
 criador. dç cendierò ael el Rey  
 de f r'l.e iç apha. e el Rey de  
 edom. dixo hel f e9 al Rey dç  
 çrahel. q' me es ami. de ti. 35

b

ve alos pph'as de to padre. Dixo  
 el Rey dç çrael. Ayuntonos el  
 criador ç tos tres reyes por dar  
 nos en mano de Moab. dixo he  
 lf e9 viuo es el f ennor delos fò  
 f ados delant q'ien yo ç to q'f i n'  
 fuçf e por berguèça de iç apha  
 nò cataria ati nj not ueria.  
 Agora adozyd me.j.cantador  
 epues q'ant adios cantaref era  
 f obrel pphf mo del criador. ca  
 çf i diz el criador. fazed en  
 ç ta torriente muchos pozos  
 enò ueredes pluuia nj uièto  
 en complirf ea ç ta torriente de agua.  
 beuredes uç e u'ras bç tias lief co  
 f a es ç ta delant el c'adorf obre tod  
 ç to dare Amoab en u'ra mano e cre  
 bantaredes todas cibdades en çf te  
 lladas en todos los arbores fermç os  
 todas las fontanas del agua cerrar  
 edes.en todas las buenasf eñas a  
 batredes e fizieron çf i.Lidieron  
 con el Rey de moab dç baratoron  
 le. E aueno les çf i cù dixo elpph'a  
 entornos cadauno çf u çf a

TEXTO CRÍTICO Y RESTAURADO

Mesa, el rey de Moab pechava cadaño al rey de Israel [cien] mil carneros. E quant murió Acab, el rey de Israel, falsó desta conveniencia el rey de Moab. E el rey () Joram ixió es' día de Samaria con todos los de Israel. Enbió mensaje a Josaphat, el Rey de Judea, e dixo'l: «El rey de Moab me es falso, ¿si irás conmigo a la batalla  
5 sobré!?. Dixo: «Iré; todo lo mío tuyo es». Dixo: «¿Por cuál vía iremos?». «Por el desiert de Ydumea». Fo [El rey de Israel], el rey de Judea e el rey de Edom; andidieron *siete* días e non trobaron agua pora ellos ni pora sus bestias. Dixo el rey () de Israel: «¡A, a, a! ¡Aplegó el Criador a estos tres reyes por darnos en mano de Moab!». Dixo Josaphat: «¿Si á aquí propheta del Criador [a quien] demandásemos  
10 conseio?». Dixo uno de los vasallos: «Aquí es Heliseus, fil de Saphat, que dava agua a manos de Elías». Dixo Josaphat: «¡Sí es con él espíritu del Criador!». Descendieron a él el rey de Israel e Josaphat e el rey de Edom. Dixo Heliseus al rey d'Isçrahel: «¿Qué me es a mí de ti? Ve a los prophetas de to padre». Dixo el rey d'Isçrahel: «¡Ayuntónos el Criador estos tres reyes por darnos en mano a Moab!». Dixo Heliseus: «¡Vivo es el  
15 Señor de los fonsados, delant quien yo estó, que si non fuesse por bergüença de Josaphat non cataría a ti ni no't vería! Agora adoqidme *un* cantador; e pues, quant a Dios cantare, será sobré! prophetismo del Criador». «Ca assí diz el Criador: fazed en esta torriente muchos pozos. E non veredes pluvia ni viento, e() enplirseá esta torriente de agua. Bevredes vos e vuestras bestias. Lief cosa es esta delant el Criador.  
20 Sobre tod esto dará a Moab en vuestra mano e crebantaredes todas cibdades Encastelladas, e() todos los árboles fermosos, todas las fontanas cerraredes, e() todas las buenas sernas abatredes». E fizieron assí. Lidiaron con el rey de Moab, desbaratóronle e vénoles assí cum dixo el propheta. E() tornó's cada uno a su casa.

TEXTO MODERNIZADO

Mesa, el rey de Moab, tributaba cada año al rey de Israel cien mil carneros. Cuando murió Acab, rey de Israel, el rey de Moab faltó a este acuerdo. Entonces el rey Joram salió de Samaria con todos los de Israel. Envió mensaje a Josafat, rey de Judea, y le dijo: «El rey de Moab me ha faltado; ¿vendrás conmigo en batalla contra él?». Contestó Josafat: «Iré; todo lo mío es tuyo». Y preguntó: «¿Por qué camino iremos?». «Por el desierto de Idumea». Se juntaron los reyes de Israel, Judea y de Edom; anduvieron siete días y no encontraron agua para ellos ni para sus bestias. Exclamó el rey de Israel: «¡Ay, ay, ay! ¡Nos ha juntado a los tres reyes el Criador para entregarnos a Moab!». Josafat preguntó: «¿Hay aquí profeta del Criador a quien pedir consejo?». Uno de los vasallos dijo: «Aquí vive Eliseo, hijo de Safat, que daba agua a manos [servía] a Elías». Dijo Josafat: «Ese sí que tiene el espíritu de Dios». Bajaron hasta él el rey de Israel, Josafat y el rey de Edom. Dijo Eliseo al rey de Israel: «¿Qué tengo yo que ver contigo? ¡Vete a los profetas e tu padre!». Exclamó el rey de Israel: «¡Nos ha juntado el Criador a los tres reyes para entregarnos a Moab!». Dijo Eliseo: «¡Vive el Señor de los ejércitos, ante quien me postro, que si no fuese por atención hacia Josafat, no te miraría ni te vería! Ahora, traedme un cantor; después, cuando cante a Dios, se mostrará en él profecía del Criador». «Pues así dice el Criador: Haced en este valle muchos pozos. Aunque no veréis lluvia ni viento, se henchirá este cauce de agua. Beberéis vosotros y vuestras bestias. Fácil cosa es esta para el Criador. Además de esto, os entregará en vuestras manos a Moab; destruiréis todas las ciudades amuralladas y todos los árboles hermosos; cegaréis todos los manantiales de agua y devastaréis todos los campos mejores». E hicieron así. Lucharon contra el rey de Moab, lo derrotaron y les sucedió como dijo el profeta. Y cada uno volvió a su casa.

BIBLIOGRAFÍA

- Almerich, Arcediano de Antioquia, *La Fazienda de Ultra Mar (Biblia romanceada et itinéraire biblique en prose castillane du XII<sup>ème</sup> siècle)*, ed. M. Lazar, Universidad de Salamanca, 1965.
- Álvarez de Miranda, Pedro (1991): «El doblete ‘antojo’ / ‘anteojo’: cronología de una recomposición etimológica», *BRAE*, tomo LXXI, 253, pp. 221-244.
- Biblia Sacra iuxta Vulgatam Clementinam*, ed. A. Colunga y L. Turrado, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1959.
- Corominas, Joan y José Antonio Pascual (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos.
- Deyermond, Alan (1978): «La Edad Media», en *Historia de la literatura española* (I), coord. R. O. Jones, Barcelona-Caracas-México, Ariel, 4.<sup>a</sup> ed.
- Ganansia, Albert G. (1971): *Morfología, aspectos dialectales y vocabulario de la «Fazienda de Ultra Mar»*, The Ohio State University (microfilm).
- Lapesa, Rafael (1980): *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 8.<sup>a</sup> ed.
- Lazar, Moshé: véase Almerich, *La Fazienda de Ultra Mar*.
- Lecoy, Félix (1969): Res. de «Almerich, *La Fazienda de Ultramar»*, *Romania*, 90, pp. 574-576.
- Levy, R. (1964): *Trésor de la langue des Juifs Français au Moyen Âge*, Austin, University of Texas Press.
- Martínez Álvarez, Josefina (1988): «Notas de Léxico Medieval», en *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* (Cáceres, 1987), ed. M. Ariza, A. Salvador y A. Viudas, Madrid, Arco Libros, pp. 919-925.
- Martínez Álvarez, Josefina (1992a): «Notas sobre el léxico de *La Fazienda de Ultramar»*, en *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* (Sevilla, 1990), Pabellón de España, pp. 1196-1201.
- Martínez Álvarez, Josefina (1992b): «Más notas textuales a *La Fazienda de Ultramar»*, en *Homenaje a Eugenio de Bustos Tovar*, Universidad de Salamanca, pp. 611-620.
- Martínez Álvarez, Josefina (1993): «Observaciones al texto de *La Fazienda de Ultramar»*, en *Antiqua et Nova Romana (Homenaje a José Mondéjar)*, Universidad de Granada, I, pp. 400-406.
- Martínez Álvarez, Josefina (1998): «Enmiendas léxicas a *La Fazienda de Ultramar»*, en *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* (La Rioja, 1997), ed. C. García Turza, F. González Bachiller y J. Mangado Martínez, pp. 280-284.
- Martínez Álvarez, Josefina (2001): «De léxico y sintaxis medieval (un pasaje de *La Fazienda de Ultramar»*», *La Corónica*, 29.2, pp. 133-146.
- Sanchis Calvo, María del Carmen (1991): «El lenguaje de *La Fazienda de Ultramar»*, *BRAE*, Anejo 49.

- Santa Biblia, La*, ed. E. Martín Nieto *et al.*, Madrid, Ediciones Paulina, 1985.
- Santiago, Ramón (1993): «Para una nueva edición de *La Fazienda de Ultramar*. Notas a dos estudios de conjunto sobre la lengua del texto», *BRAE*, tomo LXXIII, 260, pp. 533-555.
- Shephiha, Haïm Vidal (1978): «'Ladinismes' dans *La Fazienda de Ultra Mar*, une 'Biblia Medieval Romanceada' du XII<sup>e</sup> siècle», en *Actes du 2<sup>e</sup> Congrès International d'Étude des Cultures de la Méditerranée Occidentale* (Malta, 1976), ed. M. Galley, Alger, Association International d'Étude des Cultures de la Méditerranée Occidentale, II, pp. 220-226.
- Várvaro, Alberto (1969): Res. de «Lazar, Moshé, ed. de *La Fazienda de Ultra Mar*», *Romance Philology*, 23, pp. 239-244.